

Citomegalovirus (CMV)

¿Qué es?

El CMV es una infección muy común causada por un virus que termina infectando a la mayoría de las personas. El CMV puede ser un virus peligroso para las personas que tienen defensas inmunológicas bajas y para las mujeres embarazadas, pues podrían transmitir la enfermedad al feto. Este tipo de infección es muy común entre niños que asisten a centros de cuidado infantil.

¿Cuáles son los síntomas?

Normalmente, los niños infectados con el CMV no muestran síntomas. En ocasiones, los niños del centro de cuidado infantil con más edad sufrirán una afección que incluye síntomas como fiebre, dolor de garganta, inflamación de glándulas (nodos linfáticos) en el cuello, dilatación del hígado, erupciones cutáneas y cansancio. No obstante, estos síntomas son poco frecuentes, especialmente entre los niños pequeños del centro de cuidado infantil.

¿Quién se contagia y cómo?

El CMV se contagia de persona a persona a través del contacto directo con fluidos corporales como la sangre, la orina o la saliva. Por esta razón, el virus se puede transmitir cuando el proveedor de cuidado cambia pañales, da besos, da de comer, baña o realiza otras actividades en las que entra en contacto con la orina o la saliva del infectado. Las mujeres embarazadas también pueden transmitir el CMV al feto antes del nacimiento. Es muy probable que el virus termine infectando tanto a los niños como al personal del centro de cuidado infantil. Algunas personas infectadas con el CMV sólo son contagiosas durante un breve periodo de tiempo; otras transmiten el virus durante meses o años.

¿Qué normas de exclusión se deberían seguir con esta enfermedad?

No es necesario excluir del centro a ningún niño que tenga el virus pues otros niños en el centro de cuidado infantil probablemente también estén infectados.

¿Es este virus peligroso para las mujeres embarazadas?

Si el virus infecta por primera vez a la mujer durante el embarazo, la mujer corre el riesgo de dar a luz a un bebé

infectado por el CMV, que podría causarle pérdida auditiva, retraso mental y otros defectos de nacimiento.

Las proveedoras de cuidado infantil que no estén poniendo medidas contra el embarazo deberían acudir al médico para averiguar si son inmunes al CMV. Si el análisis no muestra una previa infección por el CMV:

- Deberían reducir el contacto con niños infectados por el virus. Pueden trabajar temporalmente con niños de dos años de edad y mayores ya que a estas edades hay menos circulación de virus.
- Deberían lavarse a conciencia las manos con agua tibia y jabón después de cambiar pañales o de tener contacto con saliva.
- Para evitar el contacto con saliva, no deberían dar besos a los niños en los labios o permitir que los niños se metan en la boca las manos, los dedos, los juguetes u otros objetos con restos de saliva.

¡Recuerde! Cualquier contacto con los niños que no incluya tocar saliva u orina, no presenta ningún riesgo para las madres o para los proveedores de cuidado infantil y no se debe evitar por miedo a una posible infección por el virus CMV.

¿Cómo se puede prevenir el contagio?

- Asegúrese que todos los niños y el personal usen buenas prácticas de lavado de manos.
- Siga las precauciones generales que se deben seguir en un entorno de cuidado infantil.
- Limpie y desinfecte todos los juguetes que hayan estado en contacto con saliva y todas las superficies que se usen a diario.
- No dé besos a los niños en los labios.
- No permita que se compartan los alimentos, los chupones, las botellas, los cepillos de dientes, los cubiertos o los vasos.

Debido al riesgo de infección por el CMV que corren los miembros del personal del centro de cuidado infantil y a las posibles consecuencias que la infección pudiera tener en los miembros del personal del sexo femenino, especialmente en las mujeres embarazadas o en las que no estén poniendo medios para evitar un embarazo, los miembros del personal deberían consultar esta situación con su médico.